

✠

**MONTANTE
CHRISTIANO,
Y POLITICO,**

EN PENDENCIA MUSICA-
Medica-Diabolica.

LO DESEMBAINO

DON DIEGO DE TORRES,
*Cathedratico de Prima de Mathematicas
en la Universidad de Salamanca.*

Y LE DEDICA

AL Sr. D. JOSEPH MANUEL
de Quevedo, &c.

*Se hallarà en la Libreria de Juan de Moya, en-
frente de las Gradass de San Felipe el Real.*

(F)

CCPB 134955-4

DGCL

A

t. 145264

CB 4181726



R.109759



**MONTANTE
CHRISTIANO,
Y POLITICO,**

**EN PENDENCIA MUSICA-
Medica-Diabolica.**

LO DESEMBAINO

DON DIEGO DE TORRES,
*Cathedratico de Prima de Mathematicas
en la Universidad de Salamanca.*

Y LE DEDICA

AL Sr. D. JOSEPH MANUEL
de Quevedo, &c.

*Se hallarà en la Libreria de Juan de Moya, en
frente de las Gradass de San Felipe el Real.*



MONTAÑE
CHRISTIANO,
Y POLITICO,

EN PENDENCIA MUSICA
Medica-Diabolica.

LO DESEMBAINO
DON DIEGO DE TORRES
Catedratico de Prima de Matematicas
en la Universidad de Salamanca.

Y LE DEDICA
AL Sr. D. JOSEPH MANUEL
de Quevedo, &c.

Se halla en la Libreria de Juan de Mayan, en
frente de las Escuelas de San Felipe el Real.



A L S E Ñ O R

DON JOSEPH MANUEL
DE QUEVEDO, &c.



Unca he tenido por gustoso el trabajo, hasta la ocasion presente, (señor, y dueño mio) si se puede llamar assi este, que à sueño tendido me dictò la fantasìa, y trasladò la pluma, sin sin faltar à las graves ocupaciones, que de Maestro de Mathematicas me ha encargado la discreta seriedad de estos Claustros, debiendo à la publica, y sin exemplar aclamacion de las Escuelas, el mas glorioso fin de mis afanes: (gracias à Dios) Remitolo à V.md. para que descanse de sus continuadas tareas, y passe con menos soledad dos horas al brasero. Es un Montante, que desembaynè de la fantasìa, dormido, para que vea V.md. como procuro esparcir pependencias de espantajos, que riñen à bulto; pues queriendo herir con la punta de la agudeza, y con el corte de la noticia, no conocen que maneja su brazo el arma ofensiva de la ignorancia: Yo, que aun dormido me acuerdo de los angulos, y compasses, persuadiendome que oia chincharrazos, dixè à mi patron Morfeo: Mi comidilla era esta, quando me preciaba de mas crudo; pero yà estoy en tal estado, que aun lo que sueño me

han de atribuir à delirio : bolví uñas abaxo mis pestañas, y jugandola de quarto circulo en los colchones , sonè con tal viveza , (como si lo viera) que llegaban à la conclusion los combatientes : metì mi Montante , para haerlos amigos , aunque siempre creì por dificultosas las conversiones; pero al fin logrè , si no esparcirlos, aquietarlos.

Siento en el alma no contar por extenso esta pendencia; pues si me alargo en expresiones, diràn que malogro los dias, aunque para fin del año remitirè à V.md. la materia que estoy dictando à mis Discipulos , en que se conocerà si posseo lo que se duda ; si cumplo con lo que logro ; si tengo lo que no se me concede ; y si desempeño lo que se me dificulta : en todos estos puntos està V.md. bien puesto , pues sabe lo que passa , la vida que gasto , y lo que se me dà de todo. Lo que apreciarè que sepa tambien , es , que esta eleccion no nace de mi memoria dormida , sino es de mi voluntad despierta; pues despavilada con los favores que à V.md. he merecido , arde el afecto , sin que la luz de la razon permita hacer pavesas , que sepulsen las llamas de la memoria: V.md. la haga para mandarme , pues sin mas insinuaciones , sabe mi buena voluntad. De esta de V.md. Salamanca oy 22. de Diciembre de 1726.

B. L. M. de V.md. su Servidor,

Diego de Torres.

JHS.

A LOS LECTORES VÁ, llamenle Prologo, ò como quisieren.



ESUS Mil veces! Acabàramos yà de saber lo que es Ciencia: Dios se lo perdone à la revoltosa Política, que se anda por el Mundo crismando entes, y barajando Apellidos, para hacer desbautizar à un Cristiano: Si me huvieran dicho, que el ser Doctor consistia en ser figura, yo me huviera enmendado de hombre. Dos meses hà que enfermè de extatico, y me estaba siendo Docto, sin saber una palabra, y toda esta eternidad he padecido ictericias de Doctor, y obstrucciones de Licenciado: yà me rio en secreto, plegando los hozicos, con gesto de tener escaldado el paladar; à la pronunciacion la he baxado quatro puntos, y me tengo una habla entre ahullido, y regueldo del tenor siguiente: Nado en mocos, destilaciones y lagañas; sorbo mucho tabaco, y doy voto en qual es el mejor; la sotana està como piel de tygre; me afeytan de mes à mes; no bebo entre comida, y comida; me arropo la cabeza con bonete de orejeras en casa, y con solidèo en la calle; se me olvidan las cosas de un instante à otro; los pies yà no me llevan, que me arrastran; huyo en donde me preguntan, y me arguyen; y he mandado hacer anteojos, con que soy Sabio del uso; ladron del premio, que se debe à la verdadera Sabiduria: solo me falta el estudio de la perseverancia; y este, segun mis cuentas, lo veo de muy mala data. Bien conozco, que estas ficciones son las baterias, que escalan las Dignidades, Cathedras, y Prebendas; pero mas quiero morir hambriento, que trampofo; en alguno puede ser christiana modestia, y philosopho desenfado este aparato exterior de la figura; pero en los mas es estudio de la codicia: son doctos fulleros, que despintan la baraja de sus costumbres, para buclar mirones: son maestres corrales, que tienen por premio el aplauso de los que los ven; mas buscan testigos de sus fingimientos, que aprobantes de la verdad de su conciencia: los tales tienen el vientre de hypocritas, y los quatro costados de codiciosos; cada uno es el mas peligroso escandalo de las gentes, porque definirlos, es temeridad, y creerlos, daño; toda su alquerofa, y

coliquada compostura, es un engaña Sastres, Albañiles, y Charros, cuya acreditada sencillez se agrada, y se lastima de sus doloridos gestos, que entre los hombres que viven con alguna reflexion, pasan como moatras de infierno: un rostro amarillo, en unos denota aplicacion, y en otros laceria: un habito sucio, mas tiene de asco, que de mysterio.

Con que dolor de mi alma se me acuerdan los malditos abusos de las pretensiones! tuerza V. md. (le dicen al necesitado los sobervios ministriles de la codicia) la cabeza, amogigate el rostro, hagase gafe de pronunciacion, valdado de acciones, y arrastre las miraduras; y donde nadie le vea, jure, mate, fornique, que bien se puede quemar una casa, sin que se sienta el humo en la calle; y si V. md. es malo, lo es para si. O vil politica, que enseña à ofender à Dios, y à condenarse à si mismo, por adular una sobervia, y satisfacer una codicia de cien reales, que se los gana el Verdugo con menos trabajo, y mas seguridad de la conciencia!

A ora bien: Yo, señores míos, soy yá Cathedratico, y Maestro, yá conozco que me importa, y es preciso enmendarme en algo, porque ser tan sacudido de portante, tan libre de guñadas, y tan desenfadado de acciones, es contra la antigua escolastica modestia; à ser todo estatura no me atrevo: compongamonos; yo estudiare lo que me permita mi salud, enseñare con amor cuidadoso, y modestia à mis Discipulos todo el tiempo que goce vida, y denseme por via de buen gobierno quatro assuetos en la semana, para que yo me ria, me desopile, me desapoltrone, y me limpie; y en estos dias no se me ha de reparar, si los codos van bien cosidos à los hijares, y amortajados en el manteo, ni se me ha de notar, si el ala del sombrero està caida, ò levantada, ni menos llamarme, como hasta aqui, el nombre de las pasquas de mi sexo loco; y si esto no se me concede, buelvome à mi nada, que en ella tengo mi medicina, mi paz, libertad, y defensa. En quanto à Prologos, y papelillos, se me ha de permitir responder à roso, y à belloso, hasta que me desempeñe de los gastos de Cathedra, y Grado; y en justificandose mi desempeño, escribirè serio, grave, circunspecto, y triste, como me costeen las impresiones los que gustan de estilos tenebrosos, y assumptos de *Requiem*; y no siendo así, buelvome à mis chanzas, y al que se me dà à mi de los accidentes de loco, ò cuerdo, tonto, ò advertido. Con V. mds. (señores Lectores alegres) siempre guardare una festiva correspondencia, porque à V. mds. debo el remedio de mis necesidades, y la conversacion se ha de continuar, que aunque me descarten lo mojarilla, de rebozo hare yo mis escapadas, y nos hemos de prologizar hasta tente Lector, que el mayor castigo que me darà la severa rectitud de estos Claustros, pueden ser dos meses de marmuracion; y este para mi es,

mas que trabajo , cortejo ; porqué siempre gusto que hablen de mi , sea bien , ó sea mal.

Me han dicho tambien , que el dormir mucho hace sabios modoros ; pero del soñar no me han advertido si es malo : y assi , mientras me acaban de instruir en la cartilla de sessudo , all  v  esse Sueño , que para inter nos , es Prologo ; y sin despedirnos , porque siempre quedan V.mds. en mi memoria , y en mi cariño , les ruego que prosigan el

SUEÑO SIGUIENTE:

EN DONDE SE ESCRIBE

el Montante Cristiano , y Politico , en la Pendencia

Medica-Musica-Diabolica.



UESSAS Mercedes y  saben , que yo como , y duermo ; y aunque todo lo hago mal , porque de todo ay carestia en la casa de un Poeta , al fin , no falta pan , y sueño ; pues á pesar de las heredadas desdichas , me encaramo en las posibles comodidades ; pues avia yo tratado la tarde antes de esta passada noche con un amigo , de la variedad , multitud , y poca advertencia de estos Papeles Críticos , que van , y vienen , jurandolas de satyra contra el Padre Benito ; y assi , con estas noticias en la boca , y rascandome los dientes , que son el embeleco mas ocioso que tiene mi animalidad ,   breve instante me qued  dormido : Mas como estaban mal sustentados los vapores que me subian del estomago , y su calor sin cebo , tir  lo leve   su esfera , y empezó   chamuscarse el desván de los calcos : quise sacar agua del infondable pozo del sentido comun , y hall  rota la caldera de la fantasia : iba á tocar con los sentidos   fuego , y no pude , porque estaba enredada la cuerda de los ojos : freiaffe el sesto , (que dormido bien se me puede conceder un poco) y no pudiendo recurrir con la ayuda de mis narices , (porque como el fuego prendió en el desván , se quemaba la chimen a , y el cavallette) ardieron en bochornos todos los inquilinos del casco ; el infomnio , que lo hizo ; el miedo , que lo dispuso ;   la i naginaria , que es un duende , peor que Martinico , me hicieron sudar por los poros del cuero toda la espinal medula : Nadaba en los tristes trapajos de mi alegre lecho , hecho sopa del salitroso humor expulsivo , gozando las qualidades de tonto (sin carecer del especifico de simple) y todo possido del letargo , valiendose la fantasma de la noticia

cia, sacò à danzar al campo, esparcido de la imaginación, un tropel de figuras, que las pintò la fantasia en esta forma.

Passaba yo por una Calle del penoso Barrio de las Maravillas, y como à veinte passos, percibì, que venia mulliendo los guijarros un coche, ran fumido de pesebròn, que me pareciò manga de colar bebidas, ò gorra de granadero, coche rayado como caravina, que para entrar en el, es necesario empujar la persona à martillo, y para salir, aun es poco instrumento un sacatrapos: arastrabanle à pistos dos mulas hefticas, mas buidas, que almaradas; de manera, que al primer empujo de la vision, creì que era coche de tres lanzas, y que los ingenios tñofos poltronos ahorrativos, avian descubierto alguna magia para rodar sin gafato, y avian dado traza para coches de viento, como Molinos: rodaba al coche tabaquera una chufma de gentes; unos, alargando gaytas; otros, pidiendo ayudas, y todos gritando: acerquème con mas cuidado, y percibì una solfa de alharidos; porque unos decian: *A sucios clisteres acaben, à pestilentes cañonazos mueran, ventosas en ellos, purgas, y geringazos*; el otro Coro, que tenia mas proporcion, cantaba rabian-do, y decia: *A roncas sartenes danzen, à destempladas wandurrias se atormenten, encerrada en ellos, cornetas, y zamponas los entumben.* En lo entonado de algunos, y lo discorde de todos, conocì ser garulla Musica, y tropa Medica. Yo, que soy naturalmente compasivo, conociendo que los Musicos apretaban demasiado las clavijas, y los Medicos recetaban con sobrada libertad, saquè mi Montante, y deteniendo el cochiteherbite, les dixè à la turba de à pie: Tenganse, y por vida de Hypocrates, y al que se meneare, le desbandujo con esta hoja, que està tocada à los Aphorismos; què es esto? Como unos hombres de tanto punto, y de tanto servicio, malogran con su furia la debida proporcion à sus artes, y talentos? Assomème à la gatera del coche alcuza, y vi al Padre Feijod, que se estaba estrujando con Martinez: Saludèlos con gusto, y los consolè con eficacia, y les dixè: Aviendo visto à V.mds. yà discurre el motivo de esta pendencia: luego que saliò el Libro morondo del Padre Reverendo, pronostiquè yo, que lo avian de jorobar la Paternidad, y sacudir la Reverencia, pero V. Rma. yà pagò; pero V.md. seor Martin, debe todavia mucho: por Apostata Medico, y Cismatico-Astrologo, merece una zurra de rueda, para que guste lo que son disciplinas de ciencia, pues aun tiene el talento por desvirgar. Impaciente, y furioso se mantenìa el bullage; unos, colericos contra el Padre; y otros encarnizados contra Martin; pero los serenè, diciendo: Señores, se contentaran con que los del coche-arcaduz satisfagan à V.mds. en conferencia publica verbal? Respondiò à una voz toda la tropa verbal, por dos veces; *Sì, sì*; y al punto mandè al Asturiano

5

coche, que aporreaba las mulas sardinas, que los descargara, ò acabara de colar, y al regular un poco, se acularon las mulas, y Cochero: que fueron sacarlos à torno, y conociendo la turba que saldrían hechos pedazos, determinò descofer el coche. Mientras nació el Padre, y parteban à Martin, marchè yo à la casa de una Gitana del Barrio, con quien comerciè buenas venturas en otro tiempo, y apenas oyò el Christus de la brivia el *Chavea minrè*, *Calli de Mystorro*, me endueñò de su rancho, gancho, y gaveta: sali contento à decir à la tropa, que yà teniamos campo para el desafío, y los hallè à unos tirando de Martin, que este se avia hinchado algo mas en el coche; pero al fin, salieron, el Padre medio herido, y Martin todo desollado: Por no cansar à V.mds. digo, que entraron dentro, y Martin, y yo fuimos à la puerta los acatadores, y recibidores de las cortesanas. Yà estaba toda la tropa en el portal, quando reparè, que Martin torciò la cabeza, con ademàn de llamamiento, à un Soldado, gran Mata-Muertos, Gallofo de profesion, Cabo en los Portales, y Rabo en las Esquadras: mirèlo bien, conocilo, y yà lo avia yo reparado, que estaba cosido à una pared, apuntalando en un baston-muleta un tercio de bubas, que avia tomado en una guerra galana; pero por ave descartada, no avia hecho caso de su pluma. Era un Oficial de los que sirven al Rey de estorvo en el campo, y de mal exemplo en la Corte, hombre bien acuchillado en los asaltos de la Plaza de Madrid, herido por detrás, y por delante, con que incurable de todos quatro costados; dixele à Martin: Pues para què necesitamos allà esta fantasma, aparicion del Alferéz Campuzano, que acabò sus Campañas en el Hospital de la Antigua de Valladolid? Es Ingenio tambien, que este es el Autor del Papel de *Martin con su Rocin*. Pues à tan mala bestia, respondì yo; embiele V.md. à tomar el macho de Anton Señor Martin, y condensefele à uncion, y à unciones; y mientras convalece, queda por mi cuenta hacer un Memorial Ajustado de sus huidas, para que el Consejo de Guerra le premie en un Estanco perpetuo, ò le metan Monja, que para Tornera es admirable espiritu el de un hombre que tiene la boca corrupta, y la espada virgen. Yà caygo en V.md. señor Mochila, que le vi, no lexos de mi Patria, cagar con gran valor una trinchera. Como puede ser Ingenio, ni Soldado, quien es tan cobarde, que se viste del acero de lo anonimo? Si el temor, pluma de gallina, le assusta, què feràn los cañones con que se rasgüea en la Milicia? Ingenio, y valor, bien lo puede tener; pero està sin uso, y fuera de su lugar, pues el valor lo tiene en la lèngua, y el ingenio en los zancajos. Vayase el seor Teniente à curar, y despues à servir, que yà bastan diez y seis años de trampa, comiendo el preè con certificaciones mentirosas de enfermo. Valgase de lo invalido, (que lo es para todo) y acuda al Palencia de la luga

xuria, en donde le pagarán por horas el servicio en servicios, pildoras xaraves, y estrujones; y sepa de passo, que ya he tomado la razon de quien es, donde vive, por quien se mueve, quien le mata, y donde nació; y à otra vez saldrà V.m.d. con sus nombres, y apellidos à rodar por los Molinos de Papel. Baxò sus orejas, y amilanando las jotas, y zetas del Pais, y columpiandose en su puntal, le arrastraron sus dolencias al podtidero de los Truanes. Así despachè al feor Ranchero; y Martin, y yo nos entramos à la pieza, en donde ya estaban todos gritando confusamente contra el Padre; desembaynè el Montante, y apercibiendoles, que se avia de hablar à coros, y la pendencia se avia de reñir como Doctos, y no como Verduleras, hicieron fillas de un xergòn, y un cofre, que eran los escaparates del quarto; y pidiendo silencio à todos, como mas desvergonzado bufon, revestido del *infandum Regina iubet renovare dolorem*, así exclamè à la Turba:

No sè como no se muere avergonzada vuestra circunspeccion? No sè como no se sepulta vuestra hinchada altivez? No sè como no huye vuestra soberbia? Y no sè como no despierta vuestra consideracion, al ver que un loco, defenfadado, y sufrido por tal entre vosotros, sea quien à vuestras desbocadas costumbres eche oy el cabezòn del juicio, para reducir à escuela los defenfrenados arranques, è impetuosos movimientos de la furiosa ignorancia, que vive tan artaygada en vuestros espíritus. Vosotros professais la hectica Philosophia? No puede ser, que esta enseña à moderar, y à reducir à temperamento Christiano los soberbios apetitos del natural. Si huvierais leído la Cartilla de los buenos Philosophos, supierais despreciaros, conoceros, y humillaros. Vosotros Philosophos? No, sino hijos legitimos del amor proprio, y espureos de la mortal doctrina. Mirad, engañados, y engañadores estudiantes, vosotros los que os presumis Oraculos, tenéis à las puertas del infierno al mundo; las Leyes de nuestra Sagrada Religion, las entiende con el influxo divino, y la natural razon, nuestra sencillez, y con vuestras cabilaciones, necios corages, y mysteriosos discursos, nos haceis prevaricar en la fenda de la rectitud. Todos los hombres nacemos maniacos, y locos. Las Escuelas de los Sabios, son Jaulas de Locos tolerables, y en ellas se practica el adelantamiento de nuestros delirios.

Naci yo inclinado à manosear estrellas, y à olèr coluros; què mayor locura, que querèr hurtar al Altissimo su conocimiento? Pero dexenme con mi tema, pues me lo sufre mi Religion. Saliò Martin al mundo, y apenas supo articular voces, quando le apunrò la mania por conocer la estructura, formacion, y curacion del hombre; què mayor disparate, que intentar conocer por la horribilidad de un esqueleto, las funciones, y oficinas del vivo? Pero dexenlo con sus hombres, pues nuel-

tra Ley no se lo prohibe. Viene otro à la vida , y le persuade su capricho, que mi estudio , y el de Martin son inútiles, imposibles , y vanos, y empieza à averiguar la generacion de semillas , y minerales ; siga su humor, que no se veda la Christiandad. Todos, en fin, nacemos al mundo amassados de locura , y nos bolvemos à salir de èl delirantes. Llamamla por mal nombre, inclinacion , destino , influxo , signo, y con otra caterva de malos motes; pero es locura permitida : y dexando à cada loco con su tema , vivirà bien gobernado el mundo, visible, è interior. Como , si ignorais el A. B. C. de la Moral Philosophia , quereis que os amemos Doctos, ni Christianos ? El primer elemento que nos escrivio en su hectica el (dixenme llorar su destino antes de nombrarlo) Gentil, famoso , y Sabio Epitecto à la mugrienta luz de su celebrado candil, es: *Que las cosas se dividen en propias , y ajenas ; yo he de cuidar de mis propios , y el vecino de los suyos.* Pregunto aora : Es cosa propia de V. R. P. Benito , alabar al fragil sexo de las Damas ? Son de V. R. los Aphorismos de Hypocrates ? Son los Calculos de Argolio ? Nada es suyo, sino es esta Cogulla, y essa es prestada. Pues què han de executar los menos experimentados , si V. R. nos dà este exemplo ? Si nació para el retiro, y quiere abatar con todo , aviendo jurado por santa la pobreza, à quien hemos de imitar, si al Religioso no podemos ? Como han de vivir arregladas las Ciencias, si el Theologo se mete à barajar Medicinas, y à estropear Almanakes ? Lo mismo digo à los oyentes ; el Medico cure : el Musico taña , y cada uno harà lo que le toca.

Esta ignorancia , ò malicia , es nuestra perdicion , y el desgobierno de las almas. Los hombres nos necesitamos unos à otros, y esta dependencia es doctrina, y disposicion del Altissimo , para que ninguno pretenda la Deydad entre las gentes. Un hombre solo , no puede ser todos los hombres ; y si ay entre vosotros alguno tan sobervio que se lo presume , es la bestia mas pernicioso entre la racionalidad. Direis , que como tengo yo aliento para hablar , quando he sido el mas ladron de todos , metiendome para vestir mis Prologos en las Tiendas de todo Tratante à robarle sus fardos ? Confieso mi atrevida ignorancia , y solo me disculpa la continuada necesidad ; pero yà buelvo escarmentado con conocimiento de que es malvada doctrina querer todas las Sectas. Una Sabandija , hasta oy , tan descartada de la autoridad , no puede ser exemplar para vuestras progrefiones ; yo aborrezco las medicinas , y yà ferè el primero que las acaricie , y abrace ; si V. R. necesita algun Kalendario , vengase à mi , que soy el que los hago , y le servirè con el alma , y la vida ; y si yo quisiere desemporcar el alma , mè acusarè à sus oidos. Si V. mds. señores Musicos , enfermàren, aqui està el señor Maritnez , que esse es su oficio , soldar las potras de la salud ; y quando su

merced se quiera divertir, denle V.mds. una solfa con buena proporcion; y si le enfadan los tiples, sea por lo baxo: Y atendiendo cada uno à su cargo, y cada qual à su destino, gozarán nuestras almas de la tranquilidad, las Republicas de igual quietud, así viviremos gozofos, así ferèmos verdaderos Professores de la Philosophia, y así tendrems paz, y despues Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Levantòse en esto Aqueza, que tiene, como debe, la voz de todos los Medicos; y facendo un Papel, tan maduro como de sus canas, y tan cientifico como de su ciencia, y experiencia; viendo Martin, que en aquel Papel le darian una buena mano, interpuso mi autoridad para que no se leyese; y supliqué al señor Aqueza, que dixesse de palabra, que lo escrito permanece, y siempre que se repassa, acuerda rencores, y yo iba à deshacer motines; y con la modestia que acostumbra, encarandose al Padre, dixo así: Como tiene así avanderizada à la Facultad Medica? Le parece que no tenemos en nuestras Juntas grandes disturbios, muchas voces, pocas palabras, y muchos gargajos? Juzga, que los del Protho-Medicato somos el Concilio de Trento, que à todo responden *Placet*? Pues se engaña, que ay hombres entre nosotros, que por vomitar dos Aphorismos, y sudar quatro terminos, enfucia, aun examinando de quien pudiera aprender limpieza, y en las consultas de los pacientes, receta en la botica de su ignorancia, por medida mayor, sin gastar escrúpulos en soplar una alma; y no es lo peor esto, sino que despues vá por las casas de los que tiene pujando, y ardiendo en el purgatorio de sus recipes, y murmura de los que se le oponen, con una risa, que supone ciencia, y gestos que afectan noticias; y no quiero representar à V. R. lo que passa en las Escuelas, pues si viera como nos tiramos à caer, nos conociera la inclinacion desde chiquitos à matar. Omíto las consultas, pues el que le cogen de espacio, siempre elige, no lo mejor, sino lo que se opone al dictamen de los demás Professores; pues si esta cosecha tenemos en nuestros campos, para que nos siembra en ellos mas cizaña? Si no es que sea otro Timòn, enemigo de la naturaleza; V. Rma. nos dexé ir por el camino llano de purga, y sangria, sin extraviarnos à los laberintos scepticos, donde se pierden los Tunantes Medicos, contravandistas de mercurios, y sulfures. Qué responderà V. R. à Dios, y al mundo, si el que avia de fofegar las discordias, es el Victor Alipio de las cizañas? Mírese V. R. si à Torres, à Martinez, y à este conclave Musico, peleando à cañonazos de tinta, que los disparà à dañada intencion, no viviamos quietos? Pues quien le mandò amozinarnos? Vea todo el Regimiento de la Muerte puestas en arma, unos contra otros, y todos contra sus enfermos, los Mullidores de la vida, Tundidores de la salud, ò Cocineros, que como à pulfos sazonomos

las humanidades. Quedò el Padre amodorrado, y dolorido ; sacò Martin la cara , con gesto de Gestas , pronunciando entre camaras , y pujos : Què se le dà á V.md. ni à Torres, ni à ninguno , que yo en las hojas del Padre, como en las del sèn, aya heredado un ciento de almaradas para expurgar vidas ? Yà he seguido este rumbo , y al que me cayere, le he de tener perneando en la horca de mis especificos , y el potro del Theatro Critico Universal , y cayga el que cayere, que à bien que yo tengo licencia de Alcalà para amortajar sexos ; y si en otro tiempo tuviere vocacion de verdadero cura, el Padre Benito , que es de mi opinion , me absolverà de las irregularidades. Iba à responder con alguna impaciencia el Doctor Aquenza , porque gasta malas pulgas , y buenas razones ; y conociendo que se le armaban otros palos à Martin, metì mi Montante , y le dixè al señor Aquenza : Es posible ; que un fugeto de la literatura de V.md. ciencia , y experiencia , cuyo dictamen maduro , al passo que se venera como docto , se introduce como oraculo , aya querido medir sus robustas razones, con unas débiles babas , poniendo en question lo que ninguno duda ? Dexe V.md. escribir à Martinez , que es un Aguila , si no en la pluma , en las curaciones , como certifican los mas estirados : dexele que se remonte , que yà le cortaran los buelos ; V.Rma. Padre mio , crea , que de pobres Theologos , rara vez salen Medicos ricos ; por esto està trabucado el Mundo , como le dixè antes ; el Monge quiere ser guarda Damas , como si sus padres , y maridos no tuvieran cerrojos , y puñales ; las Señoras se quieren graduar de bachilleras ; el Medico se mete à Soldado ; el Astrologo à danzarin ; y el Predicador à Comediante ; y V.Rma. por no errarlo , se mete à todo : Sea , pues, fansion para los que estàn presentes , que nadie se meta en lo que no le tañe , salvo la defensa Armonica ; y fuera medicinas endemoniadas , y espíritus chimicos : dexen que el mal se nos vaya , y nuevos modos de curar no nos vengán , y quemese lo escrito hasta aqui en este punto , pues sus cañones nos han hecho mas daño , que si fueran de Artilleria.

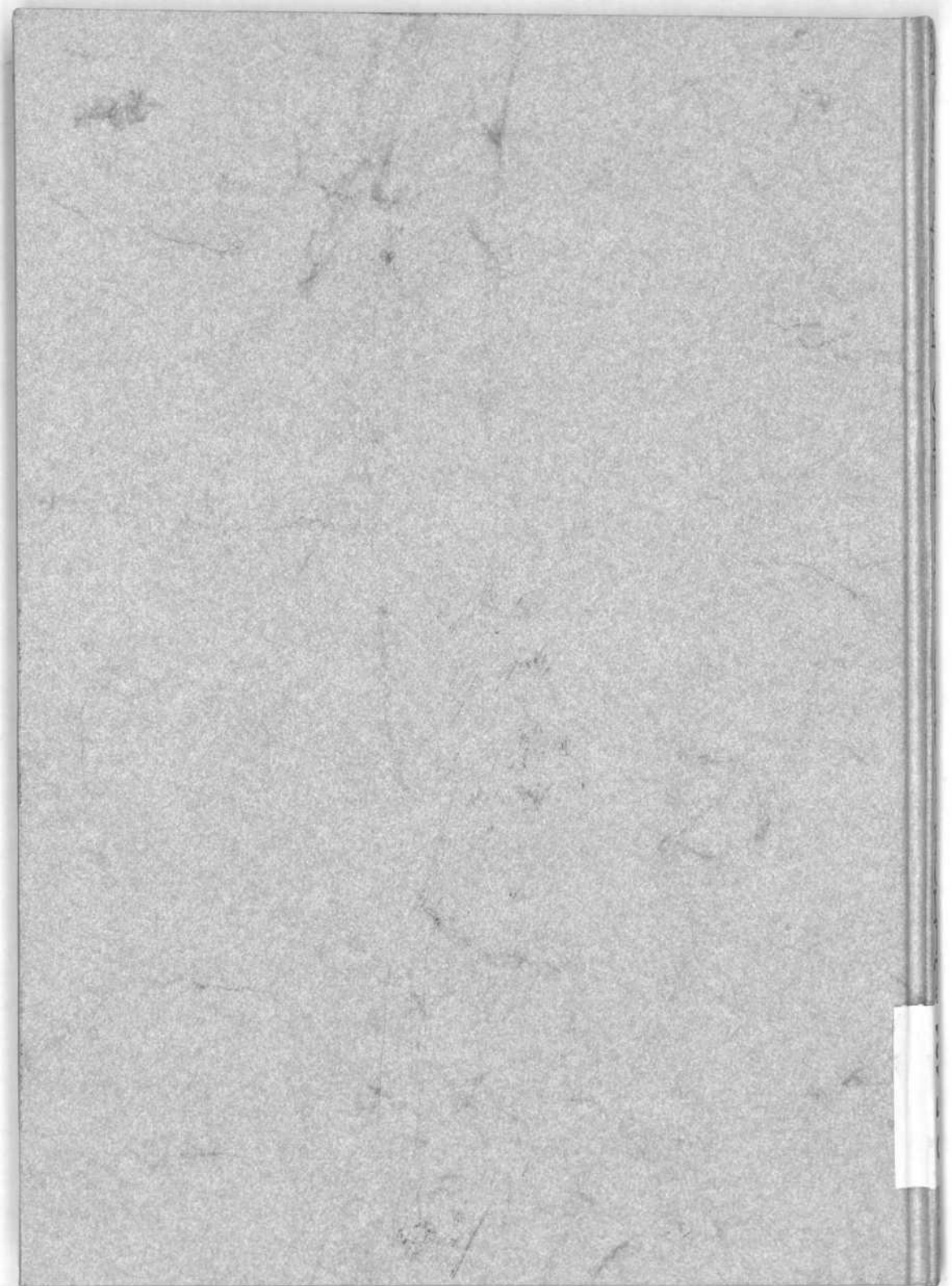
Salìo à este tiempo la Musica con acompañamiento, habló muy poco à compàs , porque luego empezó la zarabanda : cantaron los Musicos su dolor en un papel, que tenia su poco de concierto ; y recitando con aspereza los puntos del Reverendo , explicaron con *maximas* bien fundadas , las *Minimas* de su Crisis ; los violines , y violones , y otra buena guitarra , dixeron una rabiosa introduccion , y pronosticando que sus Arcos no denotaban serenidad , sino coscorriones , saquè el iris de mi Montante ; pero un desollado Capòn Salamanquino , tirandose de una guedexa , yà que no pudo de las barbas , dixo : Señor Torres , no ay que montantear, que yo por mi papel he de cantar de plano : El Padre

dre en nada tiene proporcion ; todo lo que ha puesto en su Libro , es muy baxo , aunque escribe contra los tipos ; si toda la clave de su Theatro es como este concierto , malos dedos lleva para organista ; si el Padre assiste mas al Coro , darà en la tecla , y farà una musica de Gloria , y dexese de nuestras solfas , que en ellas tiene malos papeles. Martin por defender al Padre , le dixo al Capòn no sè què de la Noche de Navidad , y de la Semana de Pasion ; y encrestando el chillido , y los Instrumentistas sus potras huecas , le tocaron un paloteado , que à no fcorrer la cabeza con sus defensivos , y yo con mi Montante , le descosen las futuras de la calvaria. Llamaron à este tiempo , y dixè yo : No se abra la puerta à ninguno , sin que antes diga su nombre ; y respondiò desde afuera el que llamaba , con una voz de garganta la holla , respitando pez griega , y resina : Abran , que soy el primer violin del Gremio , y Claustro de la Universidad de Salamanca , Cancelario , y Maestro de Solfas , y vengo à tocar à Fray Benito un acompañamiento de Responso ; resolviò Martin , que no entrara de *Parce-Mibi* , pues en la pendencia no avia corrido sangre : los musicos tambien dixeron , que allí sobran figuras , y que no admician otras. Alto de ài , Cavalleros , respondiò yo , el que està à la puerta es mozo de habilidad , y no es razon que se le despida , y donde està Torres , no ay puerta cerrada para los hijos de Salamanca. Quitò un Musico la aldaba , y vi entrar à Juan de Corominas ; y le dixè : Valga Musica , y verdad , Cavalleros : el que hà entrado , es el que toca el primero en las Fiestas , pero no es el primer violin , que à esse le conozco yo por mis pecados , y sus culpas ; pero no quiero à ninguno atajar su vomito , ni detener su curso. Di , amigo Juan , à què ha sido sta buena venida ? Sacò entonces del balfopeto de un furtù Francès un papelòn , mas largo que cierto pelo de moda ; y empezando à leer à pujos , y trompicones , deletreando , como niño de Escuela , cierta señal de no ser fuya la obra. Dexalo , Juan , no leas , le dixè , que esse papel lo conozco yo , y al Padre que le hizo. Mira , Juan , no sabes que nos criamos juntos , y siempre te conocì un desfalleado , y esse papel tràe mucha ropa limpia ? y que al Autor lo conocen las viejas ? Luego que senti yo la polvareda de terminos musicales , vertidos con la borla del color de mi tinta , lo crespo , y embucleado del estilo , conocì yo al que peyò el papel : nõ nos engañemos , yo te concedo grandissima destreza en lo practico , hace tu violin baylar lo insensible , y mil veces he celebrado en la Corte tu aplicacion ; pero de lo especulativo estàs tan dõncèl , como la espada de un perillàn , que despedì pocas horas hà. *Entrà* ti (me dixo Corominas) quien te mete à Procurador de Violinistas , ni Escritores ? Sea yo el Autor , ò nõ sea , el papel se ha de acabar. Juan , le bolvi à decir , compongamonos , y confessemonos : Yo

tengo ciertos pecadillos de hurtos, tu has hecho esta rapina, compré-
 mos à medias una Bula de Composicion, y quedaremos sin pena, ni cul-
 pa. Alborotóse, diciendo, que avia de hablar al Padre; y los demás
 Músicos le ayudaban, porque todos son de la carda. Meti el Montan-
 te, y dixeles: Tenganse los pobres chimirias, (por no decir trompetas)
 es bueno, que metiendolo todo à voces, para desmoronar calaveras,
 aora quieran reducirlo à golpes, para quebrarnos los cascos? Vayanse
 à confundar los instrumentos, y no se vuelva à sonar, que son Escritores:
 toquen en las Fiestas; agarren sus raciones, que si es limosna, ò no,
 allá lo veremos en el Valle de Josaphat; y tu, Juan, recogete à ser hom-
 bre, y no fantasma, pues dime con quien andas, y diréte quien eres.
 Que nuestro Padre ya queda advertido, que es locura esgrimir sus
 Ticoologias entre Músicos, y Danzantes. Iba à echar mano à la aldaba
 para despedir al buen Juan, quando entrò rodando por la pieza una fi-
 gura estraña, con señas de Zorra, ademanes de Mico, y aparatos de lo
 que no podia ser; venia embozado en una capa de *Pedro Fernandez*,
 que es lo mismo que de paño pardo, y por sombrero un bonete de car-
 tones de las glosas interlineales. Pregantóme un Musico, qual era su
 gracia; y yo le dixé: Este no tiene mas gracia que la de enredar, que
 son gracias viejas en los chicos. Yo, que dormido suelo ser un Argos,
 reparé, que él era otro, porque tenia tantos ojos atras, como adelante;
 no me detuve en mirarle mucho, porque ninguno le puede ver sin as-
 co: intentaron desfardar, y reconocer aquel bulto, que les pareció cu-
 beto con brazos, amortajado en luto; pero yo, apartandole de los cir-
 cunstantes, les dixé: Señores, cepos quedos, que de esta aventura he
 sido yo solo el Don Quixote; toméle por la mano, y desviandolo àzia
 un lado: Es posible, le bolví à decir, señor ojos, que gozando ya
 (porque se emborrachò la fortuna) los gages de muertos, aya querido
 resucitar, por subir à la cathedra de su impaciente condicion, à leer
 contra mi la materia del improprio? Quisóme satisfacer, y yo le de-
 tuve, diciendo: Sepa que le estimo sin razon; y prueba de esto es mi
 benignidad, pues aora está debaxo, y nadie me estorva darle dos zurria-
 gazos: Dexese de distar contra mi, pues si le encuentra otra vez la ron-
 da de mi defensa, le llevaré à la carcel de mi claridad, para ponerlo al
 argollón de su arrogancia. Quisieron reconocerlo, y yo à no permitir-
 lo, y amotinada la infernal turba, quiso jugar conmigo de mandoble;
 pero repartiendo urgonazos à un lado, tarascadas à otro, golpe aqui, y
 zurriagazo acullà, tanto me enfrasó en la pendencia la fantasia, que en
 esta brega despertè sudado, y rendido; recogí mis talentos, y di gracias
 à la modorra, de que aun en los delirios sea tan cortés.

Solo soñando pudieron passar à mi tales desatinos, porque ya reti-

rado al cumplimiento de mi obligacion, solo atenderé al provecho común. Allá se las ayan à los mas locos, escrivan papeles inútiles, que yo los recibiré à ojos cerrados. Me avisan de la Corte la gran lluvia de Papeles contra mi: caygan, que yá llueve sobre mojado; he visto algunos, y no me enseñan doctrina, sino rencores, y yo no tengo humor para esto: El Soldado que escrivió el *Martin con su Rocin*, me llama *bufon*, *sopón*, *desvergonzado*, y otra retayla de nombres propios: Todos estos, y otros muchos mas, he dicho yo de mi en mis Obras, confesando con Christiana porfia, mi necedad, y mi pobreza; pues manoseando mi desgracia, y conociendo la vieja costumbre de los maldicientes, quise desjarretar embidias, y blasfemias, definiendome à mi, antes que su desvergüenza me retratasse. Siete años me debió la Corte alguna consideracion, y en toda esta eternidad no vi una hoja util. Si sale un Libro, desembayna al punto un Doctor una resma de bachillerias, desenterrando en ellas los huesos al que escrive, y todo menos, que hacerle cargo de los descuidos de su pluma en el assumpto: Dios me haga bien con mis Libros rancios, no quiero novedades; yo escriví mal, pero ganè bien: Yá me gobierna otra intencion; retirome à mi general, yá que he salido con conciencia entre tanto diablo; y protesto al mundo no aver sido Autor de satyra particular contra alguno, (aunque la chifla del vulgo me aya voceado algun Anonimo) he respondido a todos, mas por consejo de la necesidad, que por estímulos del capricho, y el corage. Y pues yá Dios me ha señalado lugar donde vivir, y pan que comer, esperaré con santa rifa, à la que no puede estar muy lexos, y allá se las aya à los discretos, que están enmendando al Mundo, y condenándose à sí, que yo faco mi alma, y Christo con todos.



MS-G-E-431

WATER-PROOF
FIBRE-BOARD
LUMBER
CORNER
KITCHEN
CABINETS